



***La Comunicación: esencia de un modelo de democracia participativa para América Latina***

*Editorial Académica Española, 2018.*  
**Por: María Colina**

---



Este libro de la Dra. María Colina, editado por la prestigiosa Editorial Académica Española, constituye un aporte importante al campo de investigación que ha orientado nuestro trabajo por muchos años: aquel donde confluyen la comunicación y la política.

La autora comienza destacando que, en la cultura caribeña, la comunicación es más abierta. Establece expresamente su posición y enfoque frente al objeto de investigación, Reconoce que, en el análisis de los fenómenos sociales, no existe objetividad y de allí que elija el método fenomenológico, en especial la metodología cualitativa. Esto responde a la premisa de que al investigador, como sujeto, le es imposible desembarazarse de su condición de objeto del fenómeno que observa. A lo sumo, puede validarse su observación, mediante la intersubjetividad.

Se plantean como objetivos generales (esencialmente ambiciosos) en la investigación: 1) generar una teoría sustantiva de la comunicación como fundamento de la democracia participativa. 2) Develar la dinámica de funcionamiento de las dimensiones de la comunicación en la construcción de la democracia participativa.

Los objetivos específicos apuntan, entre otros, a contribuir a la construcción de un cuerpo teórico sustantivo que implique la comunicación, la ciudadanía, el Estado y la democracia.

La investigadora entrevistó a una lista de informantes que constituyen una muestra, a propósito, de especialistas en las distintas áreas de competencia mediante una entrevista en profundidad, semiestructurada. El contenido de las entrevistas fue codificado y en el proceso se construyeron categorías de análisis.

El análisis de resultados generó proposiciones teóricas. Se parte de una teoría inicial que orienta el proceso de análisis. Las entrevistas y el respectivo proceso de categorización construyen una teoría intermedia lo que lleva a una aproximación teórica emergente que resulta en la propuesta de una teoría final fundamentada en los datos recolectados, lo que hace replantear las definiciones formuladas a priori. Esta teoría final contribuye al cuerpo teórico que genera la investigación en la intersección de los conceptos de comunicación y política.

La autora propone un modelo de análisis basado en ciertos conceptos que se relacionan como reflejo de la realidad bajo estudio: democracia, Estado, comunicación y ciudadanía. Estas categorías, a su vez, están constituidas por subcategorías integradas al modelo de análisis que lleva a una mayor comprensión del papel de la comunicación en el surgimiento y mantenimiento de una democracia real, participativa.

La categoría primaria de comunicación es entendida como elemento en el ejercicio del poder y como constructora social. La autora proyecta en un grafico la relación entre comunicación (categoría primaria) y sus subcategorías: concepción de comunicación, poder comunicativo, funciones de la comunicación, medios masivos, medios públicos y medios comunitarios.

La definición de comunicación y de sus subcategorías se deriva de las repuestas de los informantes.

Las subcategorías de ciudadanía incluyen la concepción misma de esta, la ciudadanía latinoamericana y las relaciones sociales. La concepción de ciudadanía conlleva la responsabilidad, el compromiso, el sentido de pertenencia, el compromiso político y la participación afectiva.

La calidad de la democracia como categoría primaria depende de la capacidad del sujeto para revisarla y transformarla. Las subcategorías resultantes del estudio incluyen el modelo de democracia que adopte la sociedad, de su inserción con la realidad latinoamericana, del ejercicio del poder y de la aplicación que se haga de la política.

El modelo de democracia debe ser objeto de constante revisión y reformulación. Esto nos lleva a inferir que la democracia es un ente político siempre perfeccionable. Es un modelo que se somete siempre a la revisión y reformulación.

El Estado debe ser garante del desarrollo de esos procesos a través de políticas que las impulsen dentro de las dimensiones de la diversidad y la igualdad ciudadanas.

La subcategoría América Latina se refiere a la adopción, transformación o rechazo de los modelos tradicionales de democracia, determinados por antecedentes históricos, políticos y sociales.

En la aplicación de la política se dan consensos y acuerdos. Dicha aplicación tendrá una connotación positiva si contribuye a resolver conflictos en beneficio del colectivo y del cambio social.

Poder es otra subcategoría en la ecuación. La forma como se relaciona el poder y como se ejecuta son primordiales en la transformación social. A juicio de los informantes, el mejor modelo es aquel que, repartiendo el poder entre la ciudadanía, permite la deliberación y la construcción social.

El Estado, otra de las categorías constituyentes, es el productor de políticas que rigen la nación y es el garante de su cumplimiento. En este trabajo se señala como el Estado en América Latina fue moldeado por los grupos elites, cuya preocupación fueron los intereses particulares en detrimento del colectivo social.

Las subcategorías del Estado incluyen: la definición del Estado mismo, las diferencias entre Estado y gobierno, y el proyecto socialista.

Las relaciones entre las categorías primarias y las secundarias revelan un ciudadano como sujeto comunicativo, político y social, un ser con una cultura y una subjetividad.

En el modelo, la empresa privada, sea grande, pequeña o de tipo comunitario no está aislada por la intervención de un Estado todopoderoso, absolutista y excluyente. Existe una reciprocidad en las relaciones: el Estado se ve fortalecido por la presencia de una ciudadanía activa, participativa y dialógica en su interior y en relación con el Estado.

La autora concluye destacando la importancia de la comunicación en la amplia gama de relaciones sociales y su vinculación con el quehacer político, en especial, como componente de una sociedad democrática, por esencia, participativa.

El modelo de investigación lleva a la autora a formular un paradigma que denomina Democracia de Participación Dialógica Ciudadana que aspira sirva de modelo y teoría inicial para orientar estudios que profundicen esa vinculación en búsqueda de un paradigma que reconozca no ideal, pero sí factible de aplicar a las relaciones de la sociedad venezolana y, por extensión, a la latinoamericana.

Por último, la Dra. Colina destaca el poder de los medios, sean masivos, públicos estatales o comunitarios, los cuales señala que deben ser controlados para orientarlos hacia el desarrollo y construcción social.

Debe destacarse el uso de una amplia bibliografía como base del proceso de investigación y la inclusión de anexos que registran la estructuración de la entrevista a los informantes. Estos últimos constituyen un aporte valioso a la investigación en el campo de la confluencia de la comunicación y la política.

*Dra. Ana Irene Méndez*

*Atlanta, GA, Noviembre, 2018*